

## INSERCIÓN DEL ARTE DE LA PALABRA Y COSMOVISIÓN DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS EN LA LITERATURA INFANTIL CHILENA: EL LEGADO MAPUCHE<sup>1</sup>

Insertion of the art of the word and worldview of the original peoples in the Chilean children's literature: The Mapuche legacy

Marcia Lara Acuña  
marcialara.acuna@gmail.com  
Comunicadora Social, Licenciada en Educación,  
Máster en Libros y Literatura Infantil y Juvenil, Escritora.

*Recibido: marzo de 2018*

*Aceptado: agosto de 2018*

### **Resumen**

Este trabajo es un acercamiento a la literatura infantil chilena como acceso al imaginario social de los pueblos originarios, centrando la atención en las expresiones artísticas literarias y cosmovisión mapuche. Se presenta un breve recorrido de adaptaciones de relatos mapuche y de literatura de autor que abordan el tema indígena en publicaciones de los siglos XX y XXI. Con el fin de conocer si las obras transmiten la espiritualidad primigenia, se analiza una de las figuras más reconocidas y de mayor simbolismo en el imaginario social mapuche y que se hace presente mayoritariamente en los relatos: El/la machi, líder espiritual y chamán, chamana. Se devela cómo las formas de representación difieren o se asemejan al conocimiento ancestral y a las fuentes en las cuales se basaron.

**Palabras clave:** Literatura infantil, imaginario social, pueblos originarios, adaptaciones, relatos mapuche, literatura de tema indígena, símbolo, machi.

### **Abstract:**

This work is an approach to Chilean children's literature as an access to the social imaginary of the original peoples, focusing the attention in literary artistic expressions and Mapuche world. We present a brief view of Mapuche stories and the author literature that addresses the indigenous issue in literature from the 20th and 21st centuries. With the purpose to know if the works transmit the former spirituality, it is analyzed one of the most recognized and symbolic figures in the Mapuche social imaginary and that is presented mainly in the stories: The machi, spiritual leader and shaman, shamana. It is unveiled how the forms of representation differ or resemble the ancestral knowledge and the sources on which they were based.

**Keywords:** Children's literature, social imaginary, original peoples, adaptations, Mapuche stories, indigenous literature, symbol, shaman, shamana.

---

<sup>1</sup> Este estudio fue realizado como trabajo final del Máster en Libros y Literatura Infantil y Juvenil organizado por la Universidad Autónoma de Barcelona y el Banco del Libro de Venezuela. El tutor fue el Dr. Felipe Munita Jordán. Cabe señalar que se han agregado nuevos párrafos al presente artículo.

Sentado en las rodillas de mi abuela oí las  
primeras historias de árboles  
y piedras que dialogan entre sí, con los  
animales y con la gente  
Nada más, me decía, hay que aprender  
a interpretar sus signos  
y a percibir sus sonidos que suelen esconderse en el viento.

Elicura Chihuailaf  
Del poema "Sueño azul"

## 1. Breves palabras iniciales

El artículo se sitúa en una línea investigativa tendiente a acercar la cosmovisión de los pueblos originarios a la infancia de manera que la misma transmita sus creencias y espiritualidad, considerando que una de las funciones de la literatura infantil es la representación del imaginario social y, por tal motivo, de la visión de mundo de las culturas primigenias. Se comenzará por una breve contextualización que abordará el concepto de imaginario social y el quehacer de la literatura infantil en este ámbito; la riqueza de las representaciones simbólicas de las culturas ancestrales y la importancia de los relatos propios de cada cultura que las produce. Se visibilizarán las diferencias en las posturas de investigadores al definir los relatos indígenas, y se mencionarán ciertos discursos orales de carácter retórico y artístico mapuche y cómo, en términos generales, la literatura infantil chilena los ha adaptado. Para luego profundizar en los dos objetivos principales de este estudio: Presentar una breve contextualización histórica de publicaciones de la literatura infantil y juvenil chilena de los siglos XX y XXI relacionada con la cultura mapuche para conocer si ellas acercan la cosmovisión originaria a la niñez de manera fiel, y por otra, dar cuenta de los modos de representación de la figura central de la machi en algunas de las obras más importantes (premiadas y/o seleccionadas por instituciones mediadoras) reseñadas en el itinerario. Finalmente, se plantearán recomendaciones para acercar la cosmovisión mapuche a la infancia de manera respetuosa con las tradiciones culturales que conforman la base de los textos.

## 2. Introducción

La primera reflexión que es valiosa de realizar ante el fenómeno cultural de la literatura infantil es su relevante función como acceso al imaginario colectivo, al configurarse como una poderosa herramienta que crea mundos y permite acercar al niño y la niña al imaginario

social entendido como un conjunto de imágenes simbólicas y de representaciones míticas que configuran el universo de una cultura manifestando su carácter propio. El imaginario social posibilita transmitir las representaciones de la colectividad y que las mismas se vayan recreando en el tiempo. Así también, proporcionan los esquemas que permiten percibir, interpretar, explicar e intervenir sobre la realidad y definir el mundo, porque las representaciones simbólicas son portadoras de significados, dan una visión de mundo y de realidad. De este modo, “Cada estrella tiene su memoria y esos fulgores son huellas de antiguos sucesos. Lo mismo ocurre con los mares, ríos, lagos y lagunas: El agua posee también sus fuerzas, personajes, espíritus tutelares, monstruos. Aguas y cumbres son la residencia de formas que nos amenazan o cuidan” (Montecino, *Mitos de Chile* 18).

Una de las funciones asociadas a la literatura infantil es iniciar el acceso a la alegoría de la realidad, en tanto representación simbólica, expresada a través de la literatura e identificada por una cultura determinada. Es así, como la literatura infantil se configura como “la iniciación de las nuevas generaciones al diálogo cultural establecido en cualquier sociedad a través de la comunicación literaria” (Colomer, *Introducción a la literatura* 9). Así mismo, permite la edificación social del individuo y de la comunidad, “el texto literario ostenta, así, la capacidad de reconfigurar la actividad humana y ofrece instrumentos para comprenderla ya que, al verbalizarla, configura un espacio en que se construyen y negocian los valores y el sistema estético de una cultura” (Colomer, *La enseñanza de la literatura* 4).

En el conjunto o sistema de manifestaciones textuales de carácter verbal propios de cada sociedad que la produce, se hace presente la riqueza del imaginario colectivo de los pueblos originarios, legado vivo y piedra angular de nuestra identidad mestiza. En él se expresan las visiones de su mundo, creencias, símbolos, espiritualidad, ritos, relatos míticos de la creación, entre otros. Pero, los “relatos” y “poemas” de los pueblos originarios<sup>2</sup> han sido estudiados insuficientemente en la literatura infantil chilena, aunque la Ley indígena N° 19.253 reconoce como principales etnias en nuestro país: La Mapuche, Aimara, Rapa Nui (Pascuense), la de las comunidades Atacameñas, Quechuas, Collas, Diaguita, Kawashkar

---

<sup>2</sup> Modo cercano de nombrarlos utilizando los tipos de textos literarios que incorporan las características propias de la tradición literaria occidental, los cuales de modo riguroso no serían los más adecuados. Por ejemplo, en las categorías propias mapuche se encuentran en su literatura oral los *epew*, *nüttram* y *ül*, entre otros.

(Alcalufe) y Yámana (Yagán). En la distribución de la población indígena sobresale la elevada proporción del pueblo *mapuche* (*mapu*: tierra, *che*: gente, “gente de la tierra”)<sup>3</sup>. Dicho pueblo presenta un profundo sentido de identidad cultural, encontrando a lo largo de la historia formas de adaptación dinámica y espacios de rescate y validación de su cultura. Algunas de sus estrategias para mantener una cultura viva y arraigada han sido la transmisión de su sistema de valores y creencias, el traspaso de generación en generación de sus diferentes tipos de relatos y poemas, la enseñanza de la lengua y mantener sus ceremonias religiosas. En cuanto, a sus manifestaciones artísticas y culturales, han sido estudiadas y recopiladas por folclorólogos, lingüistas, antropólogos y literatos interesados por el *mapuzugun* (lengua mapuche) y su literatura oral.

La literatura infantil chilena inicia su indagación acerca de los relatos de los pueblos originarios a principios del siglo XX<sup>4</sup>. En relación a estos relatos indígenas, Manuel Peña, especialista en literatura infantil chilena, señala:

... la literatura infantil en Chile existe desde tiempos inmemoriales ... Los habitantes indígenas ya contaban leyendas a sus hijos, transmitiéndoles una sabiduría ancestral de generación en generación. Eran historias portentosas que se acompañaban de palabras rituales y mágicas ... [Posteriormente señala:] Nuestros pueblos originarios interpretan los fenómenos incomprensibles de la naturaleza y dan un significado al viento o a la lluvia a través de un relato mágico (15).

Ana María Pavez, en tanto aclara en la publicación infantil del Museo Chileno de Arte Precolombino, “para los antiguos pueblos americanos era muy importante transmitir las

---

<sup>3</sup> El Censo Nacional de Población y de Vivienda realizado en abril de 2002 señala que “la población en Chile es de 15.116.435 habitantes, de los cuales 692.192 personas (4,6%) dijeron pertenecer a uno de los ocho pueblos considerados en el instrumento censal. La distribución de la población indígena chilena según su pertenencia étnica es muy heterogénea. En primer lugar, sobresale la elevada proporción del pueblo mapuche, que corresponde a un 87,3% del total de la población que contestó pertenecía a alguna etnia. Le siguen los aymara (7%) y los atacameño (3%). El resto de las etnias (colla, rapanui, quechua, yámana y alcalufe), suman en conjunto un 2,7%” (Instituto Nacional de Estadísticas y Ministerio de Planificación Nacional 11).

<sup>4</sup> Cabe mencionar, que la primera publicación destinada para el público infantil editada en Chile fue en el siglo XIX, el especialista en literatura infantil Manuel Peña indica el silabario la “Cartilla o catón rural que, para la juventud de aquellas gentes, ofrece Frai Pedro Nolasco Zárate de la Orden de N.P.S. Francisco de Chile” (1821) (40). Sin embargo, este dato debe verse como un texto cuyo fin era alfabetizar y no como una obra literaria plasmada en papel de cuentos y otras producciones de la literatura oral o libros de autor.

historias que relataban cómo era el mundo en que vivían, el origen del sol, de las estrellas y de ellos mismos ... Todo estaba animado, vivo y lleno de sentidos” (3).

Como se puede apreciar en el primer acercamiento sobre el relato indígena, se deja traslucir una visión occidentalizada, una construcción impuesta por nuestros “propios lentes culturales”<sup>5</sup>, debido a que no son “mágicos” ni “portentosos”, sino más bien constituyen significados sagrados y profundos de las culturas ancestrales, y su transmisión no sólo se acota a padre – hijo, por ejemplo en el caso de la cultura mapuche los agentes principales de la <sup>6</sup>etnoliteratura son los ancianos/as, *machis*, poetas y literatos de la comunidad.

Actualmente existen instituciones académicas y grupos de investigadores indígenas, chilenos y extranjeros de campos interdisciplinarios que han centrado sus esfuerzos en conocer la rica cosmovisión mapuche. Esta voluntad de dar valor a la multiculturalidad, permite dar las bases iniciales para el estudio del legado cultural de los pueblos originarios en la literatura infantil en Chile, además otorga la posibilidad de analizar los textos literarios para conocer de qué manera se manifiesta la visión del mundo de los diferentes grupos étnicos, sus creencias, espiritualidad, símbolos y relaciones comunitarias.

En la cultura mapuche, como bien señala Maribel Mora, se originó una tradición de discursos orales de carácter retórico y artístico que se sostuvo y sobrevivió a los procesos de Conquista, Colonia y República para llegar hasta la época actual. Identificando los relatos *epew*<sup>7</sup> y *nütram*<sup>8</sup>, además de diversos tipos de *ül* o cantos que se indican como predecesoras de la poesía mapuche actual, entre otros. La producción artística verbal que conforma la etnoliteratura está integrada por textos complejos que involucran trabajo, atención, delicadeza, inspiración y aptitud. En ellos, hay un pensamiento metafórico con profundo

---

<sup>5</sup> Término utilizado para dar cuenta de la realidad ajena mediante el filtro selectivo de nuestra propia percepción cultural (Grebe 106).

<sup>6</sup> Antes denominada folclore.

<sup>7</sup> Los *epew* o *epew* comprende una gama temática amplia y variada, algunos de ellos están basados en hechos no ocurridos, corresponden a “grandes metáforas de enseñanza, de ideas mentales del ser inserto en la plenitud de la naturaleza. ... los *epew* como metáforas del aprendizaje, constituyen el fundamento de la sabiduría y el conocimiento mapuche” (Ñankulef 17).

<sup>8</sup> El *nütram*, es un relato verídico, referido a menudo a la experiencia personal del emisor o bien enseñado a través de las generaciones, se tiene plena certeza de que efectivamente ocurrió el hecho, usualmente se indica la fuente, mayoritariamente son los ancianos/as.

sentido religioso - espiritual, expresan con un alto grado de conciencia la sacralidad humanidad- naturaleza, la solidaridad y la lucha permanente del bien y el mal.

En la literatura infantil chilena se encuentran adaptaciones de relatos y poemas de la cultura ancestral. Por ejemplo, los *epew* se presentan como leyendas, relatos didácticos, ecologistas o moralistas para los niños y niñas (Carrasco 117). También existe una producción de textos literarios que representan el tema indígena, y libros de autores mapuche en *mapuzugun*, en castellano o bilingües.

En el siguiente apartado, se realizará un breve recorrido histórico por ciertos hitos de la literatura infantil y juvenil chilena para conocer las adaptaciones y libros de autor de tema mapuche de los siglos XX y XXI.

### **3. Breve recorrido literario infantil de adaptaciones y libros de tema mapuche de los siglos XX y XXI**

Los textos literarios dirigidos al público infantil editados en Chile en los siglos XX y XXI corresponden a reescrituras basadas en relatos del pueblo originario o libros de autor que desarrollan el tema mapuche.

Una de las precursoras fue Blanca Santa Cruz, quien recopiló y adaptó relatos de diferentes culturas, entre ellas la mapuche, en “Leyendas y cuentos araucanos: Colección de cuentos, tradiciones y leyendas de todos los países” (1939). Destaca igualmente el trabajo de Oreste Plath, investigador de la cultura tradicional, en “Folklore chileno” (1962), reunió leyendas, juegos, cantares, refranes, entre otros, incluyendo también relatos mapuche como “Pelluhue”, historia que narra la desaparición de dicho lugar. Así también, *ngawiwe – ñil* (cantos de pájaros o de pajareros).

La gran poetisa Gabriela Mistral, Premio Nobel de Literatura (1945), no solo abogó por la niñez y los derechos de la mujer, también por el reconocimiento de las culturas ancestrales de América. En su bello y profundo poema indigenista “Araucanos”, expresa:

— Chiquitito, escucha: ellos eran  
dueños de bosque y montaña,  
de lo que los ojos ven  
y lo que el ojo no alcanza,  
de hierbas, de frutos, de

aire y luces araucanas,  
 hasta el llegar de unos dueños  
 de rifles y caballadas [...] (Estrofa quinta 597)

La escritora infantil Alicia Morel, publicó “Cuentos Araucanos. La gente de la tierra” (1982), obra basada en relatos mapuche. La publicación obtuvo el reconocimiento de La Organización Internacional para el Libro Infantil y Juvenil (IBBY en su sigla en inglés), Lista de Honor<sup>9</sup> 1984, mención escritores. Se visibiliza un tratamiento respetuoso hacia la cultura mapuche, e incluso la misma autora reconoce las “hermosas creencias, llenas de espiritualidad” (8). Éstos se basaron principalmente en las citas del “Diccionario comentado mapuche – español” de Esteban Erize (1960).

Una de las obras más divulgadas, cuyo tema central es la cultura mapuche y el mestizaje en Chile es “Quidora Joven Mapuche” (1992) de Jacqueline Balcells y Ana María Güiraldes, sugerida por el Ministerio de Educación chileno para los establecimientos escolares del país. En la publicación es importante destacar la representación de algunos aspectos de la cultura mapuche que se alejan del real significado que tienen en el imaginario colectivo de este pueblo originario.

Por otro lado, destaca por su calidad literaria y estética “Un niño llamado Pascual Coña” (2002) adaptación del libro “Testimonio de un cacique mapuche”, dictado por Pascual Coña al padre Ernesto Wilhelm de Moesbach, entre los años 1924 y 1927, reescrita por el académico y *logko* (líder sociopolítico y religioso tradicional mapuche) José Quidel e ilustrado por Carlos Cárcamo, obra bilingüe en *mapuzugun* y castellano. En ella hay un esfuerzo por develar y transmitir el conocimiento primigenio mapuche, omitiendo todo aquello que no aporta un claro entendimiento de lo ancestral, considerando en este punto la inclinación judeo cristiano del *logko* Pascual Coña y los juicios valóricos. Además, el gran logro de Quidel de superar la dificultad de la expresión del *mapuzugun* en lógica no mapuche, recordemos que el testimonio fue registrado por Moesbach (misionero capuchino alemán).

El libro considera la infancia de Pascual Coña y aspectos de interés como los juegos, la comida, el calendario mapuche, la construcción de la vivienda, la vestimenta, su territorio,

---

<sup>9</sup> La Lista de Honor se trata de una selección de libros que distingue el trabajo de escritores, ilustradores y traductores de los países miembros de la International Board on Books for Young People (IBBY).

los ancestros y la familia. En la presentación, el autor señala: “A través del presente texto ilustrado quiero rescatar uno de los más valiosos testimonios de un *logko* mapuche *bafkehche*<sup>10</sup>, Pascual Coña del *lof*<sup>11</sup> de Rauquenhue. Este testimonio se lo quiero dedicar a los que deban portar la luz del conocimiento mapuche y mostrarlo adecuadamente a los niños, *pu pichike che*, a las personas pequeñas” (7).

En el año 2006, un nuevo premio recae en una adaptación infantil fundada en un relato ancestral, “La niña de la calavera. Cuento basado en un relato mapuche” (2004) de Marcela Recabarren y la ilustradora Raquel Echeñique, otorgada por la IBBY en su Lista de Honor mención ilustradores. Sin embargo, esta obra presenta imprecisiones, si consideramos que es una adaptación que toma como referencia el relato recogido por Bertha Koessler - Ilg en “Cuentan los Araucanos” (1954). Por ejemplo, el cambio de nombre de la joven mapuche, en el texto original es “Shushu” (pupila del ojo) y en la adaptación “Mallén” (doncella o mujer joven). En la cultura primigenia los nombres expresan un significado profundo y deben ser respetados, son la manifestación de un deseo compartido por los padres. En la reescritura al narrar el primer matrimonio, que finalmente se disuelve, se presenta como un “rapto de la novia” y en el texto original es por “compra de la novia”, importante es señalar que en la costumbre tradicional mapuche el *kiireyewün* (matrimonio) se realiza de tres formas: *Lefentuwün* (por arrebatamiento o rapto de la novia), *ngillantuwün* (por compra de la novia) y *weñewün* (por el robo de la novia). En cuanto al rostro transformado en calavera de la joven, en la adaptación es visto por el novio en la oscuridad y en el relato en el cual se basaron fue “ Cuando Antü, el padre sol, hubo alumbrado los pies descubiertos de los nuevos esposos” (Koessler - Ilg 37), siendo este astro un símbolo de gran significación en las culturas ancestrales. Estos ejemplos hacen cuestionar la rigurosidad en la adaptación dirigida al público infantil.

En la poesía destaca “Kallfv Pewma Mew. Sueño Azul” (2009) de Elicura Chihuailaf con ilustraciones de Alberto Montt y Ángeles Vargas. El poema “Sueño azul” se publica por primera vez en la obra titulada “De sueños azules y contrasueños” (1995). En él encontramos

---

<sup>10</sup> Corresponde a una de las identidades territoriales mapuche.

<sup>11</sup> Forma básica de organización social mapuche, formada por un clan familiar o linaje que reconoce la autoridad de un *logko*. (Las notas 10 y 11 son más, no se encuentran en el fragmento original).

imágenes con espesura de significantes, desde el azul que representa la concepción colorista del cosmos mapuche, asociado al *wenu mapu* (tierras altas) (Grebe et al. 58), ámbito supremo mapuche de las fuerzas del bien. Además, es el color natural del cielo, tonalidad de alta pureza en la cosmovisión de la “gente de la tierra”. Junto con ello, en este bello poema la naturaleza es muy importante al ser parte constituyente de la vida y el ser mapuche, unicidad inscrita en la memoria del alma del pueblo originario. Con un lenguaje cercano y transparente va acercando al niño y la niña a la espiritualidad, vida y hermandad mapuche. Con ojos de un niño inocente el poeta Elicura nos permite descubrir (a niños y adultos) la grandeza que alberga la simpleza.

En el otoño los esteros  
comenzaban a brillar  
El espíritu del agua moviéndose  
sobre el lecho pedregoso  
el agua emergiendo desde los ojos  
de la Tierra (19).

La antropóloga y escritora Sonia Montecino en coautoría con Catalina Infante publicó una colección de mitos provenientes de los pueblos originarios (aimaras, mapuches, rapa nui, selk'nam) titulada “Monito del Monte” de la cual destacó “Aventuras y orígenes de los pájaros. Lecturas de mitos chilenos para niños, niñas y jóvenes” (2011), con reconocimiento de la IBBY en su Lista de Honor 2014, mención escritores. Se visibiliza un tratamiento respetuoso hacia la cultura originaria, crea en el niño y la niña una vinculación con sus raíces indígenas. El prólogo señala: “De ida y vuelta, estos mitos nos obligan a escucharlos en clave de corazón abierto, porque quizás allí podamos encontrar los sonidos de nuestros antepasados y antepasadas, y aunque sea a vuelo de pájaro, rozar sus magníficos y profundos trinos, arroparnos con sus plumajes de colores y apoyarnos en su arrojo y afecto” (Montecino 12-13).

Una apuesta muy interesante es el libro álbum “Cuento de Canto. Inspirado en el trabajo de Lorenzo Aillapan” (2014) de las autoras Mariel Sanhueza y Virginia Herrera. Gran parte de esta obra está inspirada en el poemario “Üñümche. Hombre pájaro” (2003) en donde encontramos a: El pilpilén, La huala, La cayagua, La Diuca, entre otros. Presenta la estructura de un cuento acumulativo en donde se van sumando aves y onomatopeyas:

“Pilpilén saluda Fit fit firuit, Huala lamenta Haaay auuu, Cisne invita Piupiú, piupiú, Cayagua tararea Yakawa yakawa, Diuca exclama Tolpiú tolpiú, Loica recuerda Wichib wichin” (17). Este libro es un tributo a las aves y al *üñümche* (hombre pájaro), dentro de la cosmovisión mapuche es aquel que piensa y siente el espíritu de las aves, que cumple una misión de vida confiada desde las esferas superiores de la espiritualidad mapuche, transmitiendo a la humanidad la belleza de los pájaros y su canto. Hoy, dicha misión lo cumple Lorenzo Aillapan.

Para los que somos mapuche, comunicarse con los pájaros e interpretar su canto es parte de un acto de comunión entre el hombre y la naturaleza, de relación única y plena de los seres y las cosas. El sonido y el silencio alcanza una significación singular, por eso el canto *wünü*=onomatopeya y el hecho de reproducirlo, adquiere frente a la comunidad un lugar destacado ... (Aillapan 10).

Este recorrido literario infantil permite conocer de qué manera se transmite la visión del mundo de la cultura mapuche, por un lado, se encuentran obras que reflejan las creencias, espiritualidad y símbolos del pueblo originario, expresando igualmente un reconocimiento y valoración a su cultura y, por otra, publicaciones con imprecisiones, que se alejan del simbolismo ancestral.

#### **4. El/la machi en obras destinadas a niños y niñas**

Al comprender que la literatura permite acceder al imaginario social de una cultura determinada, se debe poner atención no solo en la historia (lo que representa), también en el discurso (el proceso de representación). Preguntar si las obras respetan y transmiten la espiritualidad primigenia mapuche, sus símbolos y creencias. Y por otro lado, si las adaptaciones son fieles a las fuentes consultadas.

En la literatura infantil chilena basada en relatos mapuche o de tema indígena mayoritariamente se hace presente la figura de el/la *machi*. Ésta es un hombre o una mujer que es reconocido/a y respetado/a por la gente de la tierra al ser una persona elegida por *Ngenechén*<sup>12</sup> (Dios soberano creador) para ser el/ la líder espiritual y cumplir la función de

---

<sup>12</sup> En el panteón mapuche se identifica una figura central, *Ngenechén* o *Chao Ngenechén*, le siguen una serie de parejas divinas y posteriormente las almas de los antepasados. (Montecino, *Sol viejo* 19)

sanadores/as de lo físico, psíquico y el alma del individuo y de la comunidad. Están llamados a cumplir una misión, hacer el bien, ayudar a su pueblo.

Armando Marileo (2009), *ngenpin* (autoridad ancestral) explica que es una niña que crece, y que cuando es una jovencita experimenta un *perimontu* (visión). Una *machi* (curandera) le ayuda a interpretarlo, siendo un llamado de *Chau Ngenechén* (padre dios) para ser *machi* y de esta forma cumplir la función de mejorar a los enfermos y heridos a través de variados procedimientos. Es capaz de ahuyentar al diablo a través de rituales o limpiar la casa de espíritus malos. Junto con ello, tiene el conocimiento de las hierbas medicinales para sanar a los pacientes.

Los / las *machis* constituyen un símbolo de gran espesura de significantes dentro del imaginario social mapuche, y son parte del imaginario colectivo de los chilenos/as relacionado a la herencia cultural del pueblo ancestral.

La contraparte de esta figura son los *kalkus*, para el pueblo originario son brujos/as que causan el mal, actúan por encargo y/o motivados por sus propias envidias o maldad. Los /las *machis* se enfrentan a ellos, en una lucha permanente entre el bien y el mal. Son muy importantes los éxitos de el chamán, la chamana en este combate, los cuales “evidencian o verifican la eficacia simbólica de la mitología y de los sistemas tradicionales de representación” (Perrin cit. en Foerster 102).

En el presente apartado se abordará la representación de el/la *machi* en tres publicaciones antes mencionadas, dos de ellas corresponden a los únicos cuentos basados en relatos mapuche con reconocimiento de la IBBY desde que se instauró el premio en Chile en 1974 y la tercera de ellas con amplia divulgación en el ámbito escolar, alcanzando a la fecha más de treinta ediciones.

En “Cuentos Araucanos. La gente de la tierra” de Alicia Morel se encuentra la *machi* en el relato “El espíritu del lago. Creencia mapuche”. Es representada como sacerdotisa, guía y protectora del pueblo mapuche: “tanta turbulencia [del lago] no dejó de llamar la atención y la “machi”, sacerdotisa de la tribu, agitó ramas de canelo mojadas en mudái por las orillas del lago para conjurar al espíritu inquieto” (75).

Lemunao [cacique] se reunió con la Machi y toda la tribu para consultar lo que se podía hacer ... La Machi invocó a los espíritus protectores de la tribu de Lemunao: los árboles, el canelo y el coihue. Y también a los parientes muertos, que en forma de aves y pillanes los cuidaban de los peligros y embrujos (77).

Esta representación está ligada a la concepción ancestral, para la gente de la tierra el o la *machi* es el puente de comunicación entre los mapuche, el Dios soberano creador, las divinidades y los espíritus superiores. Él/ ella se configura como principal portador/a de la religión mapuche. Se podría realizar una analogía a la figura de una “sacerdotisa” como lo asemeja la autora, un ser elegido por *Ngenechén*, tiene un lugar central en el *machitún* (ritual de sanación), en él ejerce una lucha contra las fuerzas del mal, y en el *nguillatún* (rito sacrificial de consagración), se desempeña como conocedor/a de las tradiciones. El/ la *machi* entrega “energía vital, salud, bienestar y supervivencia y destino a los seres humanos” (Grebe 61-62).

La autora también hace mención del *foye* (canelo), árbol considerado sagrado por los mapuche, relacionado al bien, la justicia y la paz, emblema del oficio chamánico. El espíritu que habita en el *foye* es capaz de comunicarse con el/ la *machi* otorgándole su guía. En las ceremonias, las ramas u hojas son mojadas con *muday* (bebida refrescante o fermentada de trigo) simbolizando la pureza y la fuerza que ahuyenta lo negativo.

En el ámbito supremo del *wenu mapu* residen quienes guían y protegen a la gente de la tierra: *Ngenechén*, las divinidades, antepasados, *machis* y *caciques* (líder mapuche) difuntos, ellos entregan sus mensajes a el/la *machi* para que ayude a su pueblo. Pueden presentarse de distintas formas, entre ellas, por ejemplo, *Antupaiñamko* (Águila venida del sol) o como *pillán*, poderoso espíritu de los grandes antepasados que habita en las montañas o volcanes. El *pillán* es un ser numinoso<sup>13</sup> que posee aspectos positivos y negativos, para “mantenerlos propicios se hacen invocaciones y ofrendas” (Faron cit. en Montecino, *Mitos de Chile* 520).

En base a lo anterior, se puede visibilizar un tratamiento respetuoso de la figura de la *machi* en el relato adaptado por Morel, y de los elementos que son asociados en sus funciones como líder espiritual, sanadora, y conocedora de lo trascendental.

---

<sup>13</sup> Manifestación de fuerza o poder sobrenatural.

En “Quidora Joven Mapuche” de Jacqueline Balcells y Ana María Güiraldes, llama la atención la referencia que hace de la *machi* indicándola como una “bruja” en el paratexto que se encuentra en la página interior del libro: “ La machi: una bruja solitaria... La machi era muy admirada y le pagaban muy bien por sus servicios. Y no solo celebraban machitones, sino que también hacía actos de ventriloquia y hacía aparecer y desaparecer cosas por actos de prestidigitación” (26).

Desde mi perspectiva, hay imprecisiones y errores que se desprenden de este fragmento, fundamento lo anterior en base a las siguientes lecturas: En la cosmovisión mapuche de modo opuesto a los/las *machis* están los *kalkus* (brujos/as) que producen sufrimientos, desgracias, enfermedades y muerte a las personas. Su poder deviene de la tierra baja, el *minche- mapu*, donde predominan las fuerzas del mal. Los/ las *machis* no son “brujos/as”, pues cumplen un rol de protectores/as del pueblo y chamanes/as mapuche, saben cómo sanar las enfermedades y males de causa sobrenatural provocados por los *kalkus* y los *weküfes* (espíritus malignos), y también aquellas enfermedades de origen natural.

Según Martín Alonqueo:

El Pueblo Mapuche sabe conscientemente la existencia del bien y del mal en esta tierra... para mantenerlo en el bien y que sean fieles a su Dios, creó un conjunto de funciones bajo la vigilancia de su Espíritu de poder y Sabiduría que se llama FILEU, quien mantiene encendida la llama del amor y busca el ser que desempeñará esta gran función de MACHI a través de los tiempos (Cit. en Foerster 102).

En la supuesta “ventriloquia”, el chamán, la chamana no modifica su voz de manera que parezca venir de lejos, ni imita a otras personas o diversos sonidos, lo que experimenta es la revelación del más allá. El sanador/a realiza cantos y oraciones para acabar en un trance, en él el mal es identificado por los mensajes que le entregan las divinidades, su ayudante los descifrará. Otra forma es haciendo uso del *rewe* (poste de madera semejante a siete escaleras, lugar de la pureza) para que su alma viaje al *wenu mapu*, su ser corpóreo se transforma en un vehículo donde las divinidades y espíritus auxiliares manifiestan su saber, prestándole su voz.

En cuanto a la “prestidigitación”, o arte o habilidad de hacer juegos de manos y otros trucos para distracción de los asistentes, es una forma errónea de presentar una de las acciones

que acomete este ser elegido. Para la cultura ancestral la enfermedad causada por un agente sobrenatural (*wekiife* instigado por un *kalku*) se puede manifestar de diferentes formas, una de ellas es la introducción en el cuerpo de la persona de piedras, cabellos, insectos, etc. El/la *machi* en este combate contra el mal extrae lo dañino del cuerpo del enfermo.

En base a lo expuesto, es necesario de modo prioritario mayor rigurosidad en el tratamiento de la información, es esencial honrar los símbolos y creencias del pueblo originario.

En “La niña de la calavera. Cuento basado en un relato mapuche” de Marcela Recabarren y la ilustradora Raquel Echeñique, adaptación del relato registrado por Bertha Koessler - Ilg en “Cuentan los Araucanos” (1954) titulado “Shushu, la novia aborrecida”. La publicación infantil presenta imprecisiones debido a que hay dos tipos de *machi* en la reescritura: La *machi* “malvada” y la *machi* de “buen corazón”. La primera de ellas se ilustra con el cabello desordenado que sale del *munulongko* (pañuelo de cabeza), cubierta por el *ükülla* (chal o rebozo) y luciendo la joya pectoral *trapelacucha*<sup>14</sup> (símbolo que usan predominantemente las *machis* y las ancianas por su sabiduría). El texto dice: “Esta era una anciana mujer con poderes mágicos que conocía las plantas medicinales y dirigía las ceremonias del pueblo. Pero era una machi malvada” (Recabarren 8). Ella produce un gran daño a la joven y bella Mallén. En las páginas siguientes se ven sus manos con uñas largas terminadas en punta de color café preparando una pócima.

En el relato original de Koessler – Ilg es una “de las hechiceras más famosas” (36) “bruja” (37) que hace uso de “fórmulas de hechicería” (37), “...destinarlo a sus brujerías” (41). Es decir, se representa como *kalku*, jamás es mencionada como *machi*.

Como se señaló anteriormente, para la cosmovisión mapuche los *kalkus* son brujos/as, ellos establecen una conexión con las fuerzas del mal, cuyo dominio es regido por los *wekiifes*. Los *kalkus* actúan generalmente encomendados por alguien, pueden hacer uso del

---

<sup>14</sup> Esta joya tiene gran significancia para la cultura ancestral: “El trapelacucha, es una alhaja pectoral que cae sobre el pecho femenino, que lo cubre y adorna. Generalmente su diseño muestra un águila de dos cabezas en el ápice; bajo las aves cuelgan dos pillanes (a veces uno macho y uno hembra, otras, los dos de un mismo sexo) y luego un conjunto de cadenas que culminan casi siempre en una placa de la cual cuelgan monedas o campanas” (Montecino, *Sol viejo* 37).

*Anchimalién* (ser pequeño ligado a los brujos) o *Witranalwe* (alma de un muerto aliada a un brujo o entidad maléfica que asume otras formas) o introduciendo objetos a las personas que desean dañar o provocarles un gran mal de otro modo subrepticio. Para disminuir o anular el efecto o la influencia ocasionado por un *kalku* se solicita ayuda a el/la *machi*, quien lucha contra las fuerzas negativas. “En la *geometría del alma* mapuche hay una dialéctica de la posesión: con una dimensión positiva (FILEU) que da origen a la machi, otra negativa (WEKUFÉ), que da origen al enfermo” (Foerster 109).

El logko José Quidel de modo diáfano expone:

Es un lugar común de los <sup>15</sup>wingkas atribuir a las y los machi ser la ejecutora de maleficios y daños. Es decir, caracterizan la práctica mágica como negativa...la atribución a la práctica de la machi cae bajo esta definición, pues los o las machi no hacen ni maleficios ni daños, la acusación ... es infundada ... Quienes están relacionados con el trabajo maligno tienen otro nombre en nuestra lengua, en nuestro mundo, ese nombre es “kalku”. Los machi tienen posibilidad de trabajar con fuerzas más allá de lo terrenal, en cambio los “kalku” trabajan con fuerzas terrenales. Estos son más dados a intervenir destructivamente y reciben pago por esas intervenciones. Los machi reciben pago, pero por mejorar. Los “kalku”, además, trabajan en silencio (el secreto es un elemento esencial de la brujería), de ahí su relación con la obscuridad, esta les sirve sólo para ocultarse, por ende sería difícil que un “kalku” fuese famoso entre los no mapuche... (133- 134)

Por otro lado, la *machi* bondadosa del cuento “La niña de la calavera”, en el relato registrado por Koessler - Ilg es un hombre machi:

... fue a visitar Lepal al más grande y verdadero Machi de su raza ... y le rogó que aclarase la causa de lo sucedido con Shushu. El gran machi de la raza le contestó: ... ya que veo, con mi magia, que la bruja ha tirado los huesos sueltos y en ataditos no sólo al agua, sino también a los pantanos de aguas viscosas ... Así habló el gran Mago quien, llevaba vestimenta de mujer, poseía los más altos poderes sobrenaturales (38).

El/la machi puede ser un hombre o una mujer. Actualmente, el oficio chamánico lo realizan mayoritariamente las mujeres, en el pasado principalmente eran hombres, a ellos /as se les atribuyen poderes sobrenaturales al ser elegidos por *Ngenechén*.

En cuanto al vestido de mujer de el *machi*, es importante considerar que:

---

<sup>15</sup> *Wingka*: persona no mapuche.

La presencia de lo femenino en el quehacer chamánico mapuche parece ser de gran relevancia toda vez que, en el pasado como hoy día, los hombres que ejercen esta función asumen rasgos ambivalentes: el **machi** es un hombre travestido. Tal vez, la doble faz de lo masculino y lo femenino - en un mismo cuerpo- sea una alegoría de las propias divinidades que poseen ambos atributos (Montecino, *Sol viejo* 45).

Por otro lado, se plantea:

... lo mal comprendido que ha sido por los wingka el travestismo del machi varón. Tal transfiguración no está relacionada con la homosexualidad necesariamente. El travestismo tendría que ver con un asunto espiritual y de performance; los aliados del machi pueden ser mujeres, pero esto no lo podemos afirmar.

El aliado es esencial para el chamán, él nunca está solo en su travesía espiritual, ni tampoco en el viaje extático. Siempre debe buscar o encontrar un aliado (Quidel, 131)

Según lo expuesto, la adaptación no es fiel a la fuente consultada de Bertha Koessler – Ilg, y se aleja del espíritu de la obra en este aspecto y de las creencias mapuche en relación a el/ la *machi*. Recordemos que Koessler – Ilg (1881-1965) dedicó cuarenta y cinco años de su existencia para recoger las tradiciones orales del pueblo mapuche, con el fin de preservarlas del proceso de las hibridaciones culturales que se estaban dando especialmente entre los jóvenes *mapuche*.

Varias preguntas emergen de estas imprecisiones en la reescritura, ¿acaso se trató de hacer entendible lo que en sí mismo lo era, y en dicho acto se cayó en el error?, o bien ¿los “propios lentes culturales” impidieron interpretar la obra registrada?, o llanamente ¿existe un desconocimiento? Lo que se tiene claro es que se debe acercar la cosmovisión mapuche a la infancia con mayor exactitud en las figuras que se presentan en el relato en el cual se basaron. Debido a que el gran valor de los relatos recogidos de Koessler - Ilg, era la rigurosidad de sus registros y que sus informantes eran en su gran mayoría ancianos/as que transmitían lo que habían recibido de sus ancestros, “porque ellos tenían muy en claro que lo que los constituía como pueblo mapuche no era sólo la sangre y la tierra heredadas de sus antepasados, sino también, y muy especialmente, la cultura -incluyendo los valores- recibida desde varios siglos atrás a través de las tradiciones orales” (Koessler y Koessler para 4).

## 5. Conclusiones

La literatura infantil acerca al niño y la niña al imaginario social, posibilita transmitir representaciones de la colectividad, inicia a las nuevas generaciones al diálogo cultural de una sociedad a través de la etnoliteratura y la literatura de todos los tiempos. En ella, se hace presente la riqueza del imaginario colectivo de los pueblos originarios, piedra angular de la identidad mestiza.

Los relatos de los pueblos originarios han sido estudiados insuficientemente en la literatura infantil chilena, se presentan posturas distintas de los especialistas al definirlos, por un lado, con una visión occidentalizada y, por otra, quienes ven un sentido propio de la cosmovisión ancestral.

En la distribución de la población indígena en nuestro país sobresale la elevada proporción del pueblo *mapuche* (*mapu*: tierra, *che*: gente, “gente de la tierra”). Dicho pueblo presenta un profundo sentido de identidad cultural, encontrando a lo largo de la historia formas de adaptación dinámica y espacios de rescate y validación de sus tradiciones, costumbres, creencias y valores. Los discursos orales de carácter retórico y artístico mapuche propios de la cultura ancestral han sobrevivido hasta la época actual, en ellos encontramos una voluntad estilística manifiesta y una elaboración cuidadosa. Son textos complejos, hay en ellos un pensamiento metafórico con profundo sentido religioso – espiritual. En la literatura infantil chilena encontramos adaptaciones de relatos de la cultura originaria y producción de textos literarios que representan el tema indígena y obras de autores mapuche.

En el breve recorrido de adaptaciones y libros de tema mapuche de los siglos XX y XXI, encontramos escritores/as y estudiosos de múltiples ámbitos que los han cultivado. Cabe preguntar ¿de qué manera transmiten el imaginario colectivo mapuche?, ¿respetan y reflejan la espiritualidad primigenia mapuche? ¿Las adaptaciones son fieles a la fuente en que se basaron? Se ha seleccionado en este primer acercamiento la figura de el/la *machi*, portador/a de significados fundamentales para la cultura y religiosidad mapuche, sanador/a y líder espiritual que guía a la “gente de la tierra”, y que se hace presente en gran parte de los relatos de la literatura infantil chilena de tema indígena o en adaptaciones.

En las publicaciones analizadas, se detectan un conjunto de ideas, creencias, valores y representaciones que conforman dos visiones muy diferentes: Aquella ligada al pueblo

ancestral, y la otra distanciada y/o equívoca. Esto último emerge de una mirada marcadamente reductora al tratar de explicar o interpretar la visión del mundo mapuche a partir de las concepciones globales de la “cultura mayoritaria”. Se otorga un tratamiento de los valores y creencias ancestrales a partir de un sistema ideacional regido por patrones occidentalizados, con un claro sesgo de los “lentes culturales” que implican una construcción selectiva de la realidad percibida, dando cuenta de ella mediante un filtro etnocéntrico que altera el modo de ver, de interpretar, de comprender y conceptualizar el imaginario social conformado por el conjunto de imágenes simbólicas y de representaciones míticas que configuran el universo mapuche.

La literatura infantil chilena debe tener muy presente que tanto las reescrituras de relatos mapuche como la literatura de autor que abordan el tema indígena, deben contribuir a que los niños y niñas de los pueblos originarios tengan una percepción positiva de sí mismos y de su cultura, así también un conocimiento e identificación de la sociedad chilena hacia sus raíces étnicas.

La producción editorial actual debe centrarse más en el proceso de representación, este aspecto es esencial que sea puesto en la palestra, sea discutido y analizado. Para los investigadores/as de la literatura infantil sus contribuciones serán esenciales para reconocer aquellos libros de calidad, en tanto representación fiel o no fiel de las creencias, concepciones del universo y del mundo visible e invisible ancestral. Y es una invitación abierta a los mediadores de la lectura (padres, madres, docentes) elegir aquellas obras que realicen un tratamiento respetuoso de las creencias, valores, símbolos y espiritualidad mapuche.

Investigar, editar, escribir y presentar libros de calidad, que reflejen fielmente la cosmovisión mapuche, es un acto de amor hacia los niños y niñas, porque tienen el derecho de conocer esa herencia cultural y que ella perviva en el tiempo.

## **Referencias bibliográficas**

### Fuentes primarias

Balcells, Jacqueline y Ana María Güiraldes. *Quidora, joven mapuche*. 1992. Santiago de Chile: Zig- Zag, 2010.

Chihuailaf, Elicura. *Kallfy Pewma Mew. Sueño Azul*. 2009. Santiago de Chile: Editorial Pehuén, 2015.

Herrera, Virginia y Mariel Sanhueza. *Cuento de Canto. Inspirado en el trabajo de Lorenzo Aillapan*. Santiago de Chile: Editorial Libros de Mentira, 2014.

Infante, Catalina y Sonia Montecino. *Aventuras y orígenes de los pájaros. Lecturas de mitos chilenos para niños, niñas y jóvenes*. Santiago de Chile: Catalonia, 2011.

Koessler- Ilg, Bertha. *Cuentan los araucanos*. Buenos Aires: Colección Austral, 1954.

Mistral, Gabriela. *Poemas de Chile*. Santiago de Chile: Editorial Pomaire, 1967. (*Antología Mayor: Gabriela Mistral. Poesía*. Santiago de Chile: Cochrane, 1992).

Morel, Alicia. *Cuentos Araucanos. La gente de la tierra*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1982.

Plath, Oreste. *Folklore Chileno*. Santiago de Chile: Ediciones Platur, 1962.

Quidel, José. *Un niño llamado Pascual Coña. Paskwal Koña pigechi pichi wenxu*. Santiago de Chile: Pehuén Editores, 2002.

Recabarren, Marcela. *La niña de la calavera. Cuento basado en un relato mapuche*. 2004. Santiago de Chile: Editorial Amanuta, 2015.

#### Fuentes secundarias

Aillapan, Lorenzo. *Üñümche. Hombre pájaro*. Santiago de Chile: Pehuén, 2003.

Carrasco, Ivan. “La construcción de la literatura mapuche”. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 39, 1 (2014): 105 – 121.

Colomer, Teresa. *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Editorial Síntesis, 2007.

---. “La enseñanza de la literatura como construcción del sentido”. *Lectura y vida. Revista Latinoamericana de lectura*, 4 (2001): 2-19.

Foerster, Rolf. *Introducción a la religiosidad mapuche*. 1993. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1995.

Grebe, María Ester et al. “Cosmovisión Mapuche”. *Cuadernos de la Realidad Nacional*, 14 (1972): 46-73.

Grebe, María Ester. *Culturas indígenas de Chile*. Santiago de Chile: Pehuén, 1998.

Ibby Chile. *Colibrí Ibby Chile. Lista de honor 1974- 2014*. Santiago de Chile: Salesianos impresores, 2014.

[http://www.ibbychile.cl/ibby/wp-content/uploads/2016/12/Libro-Lista-de-Honor\\_Baja.pdf](http://www.ibbychile.cl/ibby/wp-content/uploads/2016/12/Libro-Lista-de-Honor_Baja.pdf)

Instituto Nacional de Estadísticas y Ministerio de Planificación Nacional. *Estadísticas Sociales de los pueblos indígenas en Chile Censo 2002*. Santiago de Chile: INE, 2005.

Koessler, Beatriz y Mario Koessler. “Bertha Koessler-Ilg y la escucha de las tradiciones orales mapuches”. *Río Negro*. 18, agosto, 2015. Sociedad.

[http://www.rionegro.com.ar/sociedad/bertha-koessler-ilg-y-la-escucha-de-las-tradiciones-orales-mapuches-FBRN\\_7890284](http://www.rionegro.com.ar/sociedad/bertha-koessler-ilg-y-la-escucha-de-las-tradiciones-orales-mapuches-FBRN_7890284)

Marileo, Armando. “La importancia de la machi”. Entr. Valentina Soto. *Memorias del siglo XX*. 29 Oct. 2009: Video.

<http://www.memoriasdelsigloxx.cl/601/w3-article-3592.html>

Montecino, Sonia. *Mitos de Chile. Diccionario de seres, magias y encantos*. 2005. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana. (*Mitos de Chile. Enciclopedia de seres, apariciones y encantos*. Santiago de Chile: Catalonia, 2015).

---. *Sol Viejo, Sol vieja. Lo femenino en las representaciones mapuche*. Santiago de Chile: SERNAM, 1995.

Mora, Maribel. “Poesía mapuche: La instalación de una mismidad étnica en la literatura chilena”. *Teorizando las literaturas indígenas contemporáneas*. Ed. Emilio del Valle. Carolina del Norte: Editorial a Contracorrientes, 2015. 31-64.

Ñanculef, Juan. *Tayiñ mapuche kimün. Epistemología mapuche – Sabiduría y conocimientos*. Santiago de Chile: UChile Indígena, 2016.

Pavez, Ana María. *Cuentos de Animales*. Santiago de Chile: Museo Chileno de Arte Precolombino, 2002.

Peña, Manuel. *Historia de la literatura infantil chilena*. 2009. Santiago de Chile: Andrés Bello, 2010.

Rodríguez, José y José Quidel. “Discusión sobre la presencia de la brujería europea y del chamanismo mapuche en un relato de Marta Brunet”. *Acta literaria*, 53 (2016): 127 – 153.

[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0717-68482016000200009](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-68482016000200009)